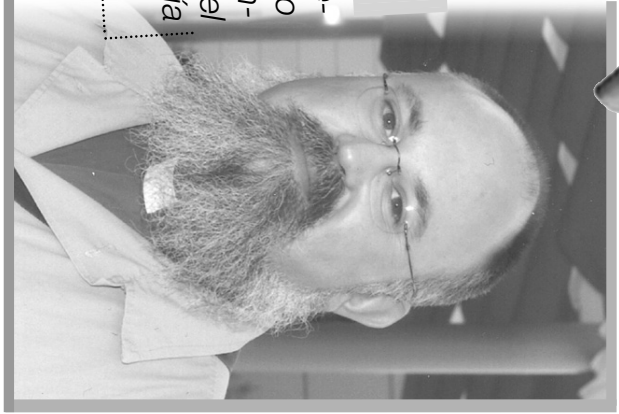


AVISOS



1 Colecta del Día del Seminario
La colecta del pasado "Día del Seminario" ascendió a 1885€.
Muchas gracias por ello y por vuestra oración.

2 Funeral por nuestro Diácono
Celebraremos el funeral por nuestro querido Diácono, Jesús Lorenzo Herráiz Martínez, el próximo viernes día 1 de Abril a las 21 h.



Ha muerto Jesús Lorenzo Herráiz Martínez (Chuski) (1967-2011)
D. Pedro Gil

Hace unos años, poco después de que nuestro párroco don Jesús tomara posesión de nuestra parroquia, apareció por nuestra iglesia un personaje peculiar: Guieso y rechoncho, con unas barbas pobladas y curiosas, que vestido con una delantilla, especialmente los sábados y domingos. Era nuestro diácono Chuski, casado con una sencilla y simpática mujer, llamada Cristina y con un hijo todavía niño llamado Andrés. El diácono moderno es una institución establecida después del Vaticano II. Chuski había ejercido su apostolado con don Jesús cuando ambos estaban en Villanueva del Pardillo.

Había nacido en Madrid en 1967 y vivía en Alcorcón. Era y ejercía como profesor de religión de primaria en el C. P. Jovellanos. Los sacerdotes lo recibimos con los brazos abiertos: él correspondió y superó nuestras mejores expectativas. En su día me confesó personalmente que tenía tres amores fundamentales: la familia, el amor a Jesús de Nazaret y el servir a la Iglesia como diácono. Tras unos estudios no sencillos había logrado esos tres fines..., pero en la vida el hombre propone y Dios dispone.... Pronto se le declaró una enfermedad, cuya esperanza de vida era muy corta... Desde aquel doloroso día, vivió con una espera contra toda esperanza y, de este modo, servir hasta que el Señor dijera la única y verdadera palabra de llamarle al Padre. Personalmente admiraba su simpatía y su eterna sonrisa para con los demás...; por dentro vivía la caducidad de su existencia y los dolores los soportaba con tal fortaleza desde el Espíritu, que a todos nos hacía olvidar su enfermedad...

De tiempo en tiempo se trasladaba a Italia para seguir un tratamiento difícil de adjetivar... Todos los jueves los sacerdotes de la parroquia comemos juntos para unimos no sólo en la oración sino también compartiendo, mesa y mantel, tan necesarios para vivir una común vocación... Allí estaba siem-

De Interés

pre junto a nosotros el bueno y alegre Chuski, que nos permitía seguiríamos su agradable conversación con determinadas anécdotas de su experiencia en su y nuestro apostolado... Le preguntábamos por las preparaciones de los padres de los niños que iban a ser bautizados, su preparación y, de cuando en vez, sobre sus palabras que embalsaban a muchos padres durante una hora... El nos sonreía y nos contaba alguna experiencia con algunos padres. Nosotros, a menudo, viejos ya en el oficio por los años - es mi caso - le sugeríamos nuestro desconcierto, pues difícilmente podíamos mantenerlos atentos durante menos tiempo... Nos sonreía y nos decía "es mi oficio...; hermanos", mientras movía sus anchas espaldas...

La Semana Santa era la semana de su vida de día-conta...; la vivía con una intensidad religiosa y con la ilusión de que llegara, por fin...; el Sábado Santo, día que el "diácono" recita el cántico de alegría conocido por el "Exultet" después de encender las velas y entrar en la iglesia. Ensayaba ese cántico desde la semana anterior y lo iba repitiendo con la ayuda del buen músico: el joven sacerdote don Jesús. En cuarentena tenía que ser cuando Chuski, el domingo 20 de Marzo, se despidió en su casa y moría de repente... Esta fase no es correcta...; la muerte tiene dos dimensiones: la natural y la espiritual si hemos de llamar a la muerte: muerte humana. El acto de morir es el más libre de toda nuestra vida, pues es el momento en el que dependemos menos de nuestro cuerpo...; cuando vamos a encontrarnos con Dios. Chuski, te encontraste con Dios en el abrazo con el Nazareno, con el que habías compartido su muerte durante tantos años...

El sábado de gloria algunos, entre los que me encuentro, quisieramos verdaderamente resucitar con Cristo, después de morir con Cristo en la cruz. Esperamos Chuski tu ayuda...

año XVI · número 850 · 27/3/2011
3er Domingo de Cuaresma

La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



Dos episodios de la historia sagrada nos sirven de reflexión en este domingo de Cuaresma: el agua que brota de la peña en Horeb y el agua del pozo de Jacob en Sicar, en Samaría.

El primer episodio nos lo relata el libro del Éxodo (17, 3-7). Los hijos de Israel apenas acababan de comenzar su Éxodo, su salida de Egipto, cuando comienzan a percibir que su marcha hacia la Tierra prometida no va ser fácil, todo lo contrario. Durante su estancia en Egipto ("La estancia de los hijos de Israel en Egipto duró cuatrocientos treinta años"-Éxodo 12, 40), a pesar de su situación de esclavitud, llevaban una vida más o menos cómoda, reglada, segura, mientras que ahora experimentan las zozobras del peligro y de la incertidumbre ante lo desconocido. A pesar de la Promesa de Yahvé que les ha sido comunicada por Moisés. La primera dificultad aparece con la persecución de que son objeto por las tropas del Faraón, incluso antes de cruzar el Mar Rojo. Su reacción es de pánico: "clamaron a Yahvé y dijeron a Moisés: ¿Es que no había sepulcros en Egipto, que nos has traído al desierto a morir? ¿Qué es lo que nos has hecho con sacarnos de Egipto? ¿No te decíamos nosotros en Egipto: Deja que sirvamos a los egipcios, que mejor es para nosotros servir en Egipto que morir en el desierto?" (Éxodo 14, 10-12). Comenzada ya su marcha a través del desierto, una vez cruzado el Mar Rojo, el pueblo tiene hambre: "el día quince del segundo mes después de su salida de Egipto. Toda la asamblea de los hijos de Israel se puso a murmurar contra Moisés y Arón...¿Por qué no hemos muerto de mano de Yahvé en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y nos hartábamos de pan? Nos habéis traído al desierto para matar de hambre a toda esta muchedumbre" (Éxodo 16, 1-3) Y Yahvé calmó su hambre con codornices y con el maná. Siguiendo su camino por el desierto, les faltó agua que beber: "Entonces el pueblo se quejó contra Moisés, diciendo: 'Danos agua que beber'...¿Por qué nos hiciste salir de Egipto, para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? Moisés, harto de tanta protesta, y temeroso de la reacción del pueblo, se dirige a Yahvé, diciendo. "¿Qué voy a hacer yo con este pueblo? Poco más y me apedrearán". Yahvé, una vez más, da una solución al problema de la sed del pueblo. Moisés, valiéndose del "cayado" que Yahvé le dio en el monte Horeb, en el episodio de la "zarza que ardía sin consumirse" ("el cayado que llevas en la mano, lévalo, y con él harás las señales (los portentos)"-Éxodo 3; 4, 17-), siguió el mandato de Yahvé que le dijo: "Hierve la roca y saldrá de ella agua para que beba el pueblo". Esta roca, ¿curiosamente?, se encuentra en la misma montaña, Horeb, en la que

El agua viva

comenzó la "aventura" de Moisés. Vemos, pues, que Yahvé cuida de su pueblo, librándolo de las tropas del Faraón, alimentándolo y saciando su sed. Pero también hay que reconocer que el pueblo de Israel era un tanto "protestón". Dios no le ahorra las dificultades, pero acude en su auxilio cuando se lo pide. San Pablo, en su primera carta a los fieles de Corinto (10, 1-4), aludiendo a una leyenda rabínica, según la cual la "roca" de la que brotó el agua acompañó a los israelitas en su marcha a través del desierto, retoma los "prodigios" que hizo Yahvé con su pueblo, para referirlos a Cristo: el paso del Mar Rojo como prefiguración de nuestro bautismo en Cristo, el maná, las codornices y el agua de la roca como anuncio de nuestra participación en la Eucaristía. La liberación de la esclavitud de Egipto bajo el mando de Moisés, prefigura la liberación del pecado realizada por Cristo, el nuevo Moisés. "Nuestros padres...atravesaron el mar...siguieron a Moisés bajo la nube y por el mar...comieron el mismo pan espiritual y...bebieron la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo". En el Salmo 18, 3, David llama a Yahvé "mi roca". Roca, base segura para la edificación: el apóstol Simón es llamado Pedro, Roca, sobre la que Cristo edifica su Iglesia. Roca, fuente de agua viva.

EL QUE BEBA DEL AGUA QUE YO TENDRÁ JAMÁS SED

En el evangelio de hoy (Juan 4, 5-42), Jesús, en el episodio de su encuentro con la mujer Samaritana, recurre a la expresión del "agua viva", del agua que brota de un manantial. La samaritana no tenía por qué conocer el episodio del agua viva de la roca del Horeb, pues no pertenecía al pueblo judío, pero ello no obsta para que Jesús le diga que: "si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a Él, y Él te daría a ti agua viva". Jesús se presenta como la nueva Roca que acompaña a quien cree en Él, y le pide de beber, para darle el "agua viva". Y, refiriéndose al agua del pozo de Sicar, del que sacaba el agua la samaritana, Jesús dice: "Quien bebe de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le diere no tendrá jamás sed, que el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna".

¿Y quién pide de beber? Obviamente quien tiene sed. ¿Quién recurrirá a Cristo? Quien esté sediento de salvación. Quien tenga y sienta necesidad de ser salvado. Jesús promete, incluso a la samaritana (figura de los gentiles, de los no judíos, de todos nosotros), que si le pide que calme su sed, Él le dará mucho más de lo que ella podía imaginar. No solamente calmará su sed, sino que esa agua le salvará para la vida eterna. Podemos, pues, llamar, con el Salmo, a Jesús "mi roca", nuestro cimiento seguro y nuestro manantial de agua viva para la vida eterna.



Vicarios parroquiales: D. Jesús MP Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino; Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y D. Mariano Vázquez Palencia.

📍 **Cátedra Vicaría, 5**
📞 **Las Rozas (Madrid)**
☎ **Tfno.: 91 637 75 84**
✉ **sanmiguelrozas@gmail.com**
🌐 **www.archilmadrid.es/sanmiguelrozas**

Palabra de Dios



Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo.
17, 3-7.

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: -«¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»

Clamó Moisés al Señor y dijo: -«¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.»

Respondió el Señor a Moisés.

-«Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los anciano de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vele, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo.»

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyer-ta de los hijos Israel y porque habían tentado al Señor, diciend-o: -«¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?».

Palabra de Dios

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. 5, 1-2. 5-8.

Hermanos:

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atravesaría uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

Palabra de Dios

Salmo responsorial. Sal 94, 1-2. 6-7. 8-9. OJALA ESCUCHÉIS HOY LA VOZ DEL SEÑOR: «NO ENDUREZCAIS VUESTRO CORAZÓN»

Evangelio
Lectura del santo evangelio según san Juan. Jn 4,5-15. 19b-26.39a.40-42.

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llegó una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: -«Dame de beber.»

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: -«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»

Porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó: -«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

La mujer le dice: -«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas agua viva?, ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó: -«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dice: -«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice: -«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos; porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieren dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice: -«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»

Jesús le dice: -«Soy yo, el que habla contigo.»

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: -«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.»

Palabra del Señor

Camminamos en Cristo

hacia la Jornada Mundial de la Juventud
De la Carta Pastoral del Cardenal-Arzbispo de Madrid dirigida a los jóvenes con ocasión de la Cuaresma

La Cuaresma es una llamada a la conversión, al cambio de vida. Se nos pide dejar la oscuridad del pecado y vivir en la luz de la gracia. Por eso, la Iglesia nos presenta a Cristo, al inicio de la Cuaresma, luchando contra Satanás, a quien vence con la Palabra de Dios y con la penitencia del ayuno. Jesús es el hombre fuerte que se nos propone como el modelo de quien permanece firme en la auténtica fe de Israel. También vosotros, queridos jóvenes, habéis sido convocados para vivir firmes en la fe, de manera que resistáis las múltiples seducciones del mal que nos rodea.

Esta firmeza se alcanza poco a poco a lo largo de la vida luchando contra nuestras inclinaciones desordenadas y abriéndonos a la caridad. Ese es el sentido del ayuno y de la penitencia, actitudes propias de la Cuaresma. Ayunamos de nosotros mismos, de nuestros gustos y caprichos; renunciamos incluso a nuestros propios bienes, para ayudar a los pobres y necesitados; nos privamos de lo superfluo para que otros no carezcan de lo necesario. Para llegar a estos comportamientos necesitamos la conversión del corazón, que no es otra cosa que amar a Dios y al prójimo con caridad perfecta. Jesús hablaba de negarse a sí mismos, de perder la vida, de renunciar a todos los bienes para seguirle; para encontrar el amor más grande! [...]

La Cuaresma, queridos jóvenes, nos ayuda a profundizar también en nuestra vocación cristiana en el mundo como testigos de la verdad del evangelio. Como tiempo en el que los catecúmenos se preparan para recibir el bautismo, la Iglesia exhorta a ser en medio del mundo luz

y sal, dos realidades que aparecen en el rito bautismal. No olvidéis que Jesús ha dicho sois luz del mundo y sal de la tierra. La vocación del cristiano es iluminar y vivificar, propiedades de la luz y de la sal. Basta echar una mirrada misericordiosa a vuestros contemporáneos para descubrir que una gran parte de la gente yace en oscuridad y en sombra de muerte. Por eso, cuando Jesucristo aparece en el mundo se le presenta como la luz que rompe la oscuridad y la vida que se hace presente entre los muertos.

Los jóvenes de hoy están necesitados de amigos que les iluminen y vivifiquen. Vosotros lo sabéis bien si estáis realmente atentos a sus necesidades más hondas. Os propongo, pues, que en este tiempo de preparación a la Pascua, y con el horizonte de la Jornada Mundial avivéis vuestra vocación cristiana y seáis para otros jóvenes testigos del evangelio. El encuentro mundial de los jóvenes en Madrid es sin duda una ocasión óptima para proponer a vuestros amigos y compañeros la participación en los diversos actos del encuentro. Más aún, es posible que, en este tiempo preparatorio, realicéis muchas iniciativas dirigidas a explicar las razones que la Iglesia tiene para dirigirse a los jóvenes y celebrar con ellos esta gran fiesta de la fe. Debéis aprovechar cualquier ocasión para comunicar a vuestros compañeros y amigos la alegría del evangelio que nace de la amistad que Cristo brinda a todo hombre. El gran Papa Juan Pablo II, cuya próxima beatificación ha llenado de gozo a toda la Iglesia,



Texto de la semana

“SOS
LUZ
DEL
MUNDO
Y
SAL
DE LA
TIERRA”

confiaba mucho en esta capacidad que los jóvenes tenéis para contagiar a otros la alegría de la fe y la esperanza en que este mundo puede cambiar con la fuerza del evangelio y la gracia de Cristo. ¡Cuántas invitaciones dirigió a los jóvenes para que fueran, en medio de sus contemporáneos, testigos de la esperanza, centinelas de un mañana mejor, y, en último término, apóstoles de Cristo! Para ello, pedía a los jóvenes que no se conformaran con la mediocridad, que vivieran siempre en tensión hacia Dios, como testigos valientes de la verdad.

Empeñaos, pues, en esta hermosa misión de evangelizar a los jóvenes con quienes compartis vuestra vida, estudios y trabajos. Es vuestra hora. Sirviéndose de vosotros, Cristo pasará junto a los hombres y les invitará a seguirle. No es fácil la tarea, pero es un mandato del Señor, expresión de su amor, que debemos aceptar como urgente e ineludible. «La elección de crear en Cristo y de seguirle – dice Benedicto XVI en el mensaje que os ha dirigido para esta Jornada – no es fácil. Se ve obstaculizada por numerosas infidelidades personales y por muchas voces que sugieren vías más fáciles. No os desaniméis, buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia. A lo largo de este año, preparaos intensamente para la cita en Madrid con vuestros obispos, sacerdotes, responsables de la pastoral juvenil en las diócesis, en las comunidades parroquiales, en las asociaciones y movimientos... Queridos jóvenes, la Iglesia cuenta con vosotros. Necesita vuestra fe viva, vuestra caridad creativa, y el dinamismo de vuestra esperanza. Vuestra presencia, renueva la Iglesia, la rejuvenece y le da nuevo impulso... [...]

Jueves 31 19:00 1er Aniversario de Julián Jiménez Nieto
Viernes 1 19:00 1er Aniversario de Encarnación San Juan Paza
20:00 Funeral por M^{re} Pilar de la Cecaada Góngora
21:00 Funeral por Jesús Lorenzo Herráz Martínez

¡MIRAR ESTÁ BONA A CASA!
¡MIRAR ESTÁ BONA LA VIDA!
¡MIRAR ESTÁ BONA LA FELICIDAD!

Lunes 28 San Sxto II
Martes 29 Santa Gladys
Miércoles 30 Ntra. Sra. de la Estrella
Jueves 31 Santa Babilina
Viernes 1 Ntra. Sra. de la Caridad
Sábado 2 San Francisco de Paula

2Pé 5.1-15a / Sal 41 / Lc 4.24-30 28
Dan 3.25.34-43 / Sal 24 / Mt 18.21-35 29
Dt 4.1-5-9 / Sal 147 / Mt 5.17-19 30
Jér 7.23-28 / Sal 94 / Lc 11.14-23 31
Os 14.2-10 / Sal 80 / Mc 12.28-34 1
Os 6.1-6 / Sal 50 / Lc 18.9-14 2

Lunes 28
Martes 29
Miércoles 30
Jueves 31
Viernes 1
Sábado 2